



## Impacto del covid-19 y turismo; paralización de la actividad hotelera



En el marco del análisis y reflexión del impacto económico en Euskadi del covid-19 que se viene realizando desde IKEI, esta nota se centra en la afectación que va a tener la **actividad turística**, como actividad económica y generadora de riqueza y empleo relevante y, que “pone en el mundo” la imagen y el atractivo de un determinado destino, como sociedad en su conjunto.

Como síntesis de los resultados que se exponen a continuación destacamos que: 1) la aportación del turismo a la economía vasca se cifra en el 6,1% del PIB; 2) marzo de 2020 e confirma el descenso abrupto de la actividad hotelera con respecto del mismo mes en 2019, con una pérdida del 71,7% y 66,0% en la entrada de viajeros y pernoctaciones, respectivamente; 3) importante recorte interanual en los nuevos contratos suscritos por la hostelería en la CAE en marzo de 2020 (inicio de la temporada), con un descenso del 47% con respecto de 2019; 4) el impacto sobre el PIB de 2020, consecuencia directa del impacto en la actividad hotelera supondrá un descenso del 0,5% del PIB de la CAE y 5) Exceltur estima un descenso de la actividad turística en España en 2020 del 81%.

El turismo comprende la actividad realizada por las personas fuera de su domicilio habitual y que requiere de (al menos) una pernoctación. El turismo se define desde la “condición de persona no residente” que realiza el gasto; es por ello que la actividad turística no se recoge en las clasificaciones de la actividad económica, puesto que se definen desde la oferta: las empresas que producen un determinado bien o servicio, independientemente de quién o dónde se consume. De esta forma, la medida de la aportación del turismo a la actividad económica requiere de una metodología adhoc, que cuenta con una cierta trayectoria y consenso.

Aportación del turismo (%PIB)			
	Dato	año	Fuente
CAE	6,1		
Araba/Alava	5,1	2018	Eustat
Bizkaia	5,4		
Gipuzkoa	7,6		
Canarias	35,0	2018	Impactur*
Valencia	14,6	2017	
Galicia	10,4	2017	
Madrid	6,5	2016	
España	12,3	2018	

\*Se incluyen las referencias más actualizadas

**La aportación del turismo a la economía vasca se cifra en el 6,1% del PIB**, con un mayor peso en la economía guipuzcoana y sobre todo en Donostia-San Sebastián, que llega al 14% (estimación de Ikei).

Por otra parte, la CAE muestra una especialización turística sensiblemente menor que el Estado (12,3%) u otras comunidades autónomas (Canarias - 35,0% o Valencia -14,6%-, por ejemplo).

El turismo se sustenta en dos componentes: por un lado, turismo receptivo, derivado del gasto realizado por las personas que llegan y, de otro lado, turismo emisor, que incluye el gasto realizado en la economía de referencia por parte de las personas residentes para abordar su actividad turística en otros destinos. En la medida de la componente de receptivo se incluye de forma creciente el excursionismo, que incluye el gasto asociado a la visita de un día (sin pernoctación), que es especialmente relevante en su vertiente transfronteriza.

La **actividad turística en todas sus acepciones y motivaciones** (ocio, negocios, congresos y reuniones, eventos culturales y deportivos o salud, entre otros) genera **un importante flujo de personas y gasto que en la actualidad está severamente limitado y comprometido**, debido a las restricciones de movilidad y confinamiento impuestas en todos los países.

De una parte, en el corto plazo, las personas ya no se mueven y, en el medio plazo, a los de los motivos más personales para viajar se suma una importante cascada de cancelación de actividades y eventos que desmovilizarán la llegada de personas en un periodo más amplio, que ya abarca los meses venideros y sin una concreción del plazo de esta limitación. Esto es, estamos ante un escenario de paralización de la actividad turística general (turismo de sol y playa, gastronómico, de negocios etc.) y, por ende, de la generada desde de un amplio panel de actividades que conforman la actividad cultural, recreativa y/o deportivo de la sociedad.

La información disponible del **flujo de viajeros en los aeropuertos y alojamientos hoteleros vascos en marzo** son los primeros indicadores de la afectación de la actividad turística por la crisis causada por la alerta sanitaria mundial del covid-19. En ambos casos se ha registrado una nada sorprendente



caída interanual en el mes de marzo, **antesala de la paralización de la actividad turística en buena parte de 2020 año que será un punto de inflexión para la actividad turística vasca**, que venía sumando máximos históricos mostrando el dinamismo de la actividad.

La información proporcionada por Eustat (Encuesta de establecimientos turísticos receptores) muestra que el **descenso abrupto de la actividad hotelera en el mes de marzo de 2020**, con respecto del mismo mes en 2019, que pierden el 71,7% y 66,0% en la entrada de viajeros y pernoctaciones, respectivamente. Por otra parte, la capacidad de adaptación de la oferta de plazas (diarias) al nuevo escenario de cierre de la actividad explica que, sin embargo, el descenso en el grado de ocupación global del mes de marzo –aun siendo muy importante- haya sido menor, y ha pasado del 48,4% al 29,9%, entre marzo de 2019 y 2020, respectivamente.

Este descenso del grado de ocupación de 18,5 puntos porcentuales coloca a los establecimientos hoteleros en rentabilidades negativas y, a la vista de la paralización de la actividad, ha justificado el importante número de ERTes solicitados, como herramienta que ayude a superar esta primera fase de impacto del covid-19. Asimismo, hay que mencionar el importante recorte interanual en los nuevos contratos suscritos por la hostelería en la CAE en marzo de 2020 (inicio de la temporada), con un descenso del 47% con respecto de 2019.

Actividad hotelera en marzo de 2020, en la CAE.				
	Marzo-19	Marzo-20	Diferencia	
			nº	%
Entradas	238.822	67.544	-171.278	-71,7
Pernoctaciones	442.383	150.221	-292.162	-66,0
Grado ocupación	48,4	29,9	-18,5	--

Marzo hubiera significado el inicio de la temporada pre-estival, ya que contaba con la festividad de San José como un momento muy interesante para la actividad hotelera (estancia corta) previo a la Semana Santa.

En el momento actual (abril) la ocupación hotelera puede considerarse completamente cerrada y así continuará en mayo y junio, sin un escenario claro que haga prever en qué momento se puede recuperar y, lo que es más importante, con qué intensidad.

**¿Cómo afectará la paralización de la actividad hotelera al PIB vasco de 2020?** La actividad hotelera aporta el 0,9% del PIB generado anualmente en la CAE, siendo el 0,6%, 0,8% y 1,2%, en Álava-Araba, Bizkaia y Gipuzkoa. Este es el impacto directo, que no incluye el gasto asociado que conlleva este flujo de personas en sectores como restaurantes y bares, compras, eventos culturales y deportivos, etc. La previsión es que la actividad estará muy limitada en el periodo estival y con una cierta recuperación en el cuarto trimestre del año, se puede anticipar que su contribución al PIB se reducirá en torno a tres cuartas partes. Por lo tanto, **el impacto sobre el PIB de 2020, consecuencia directa del impacto en la actividad hotelera supondrá un descenso del 0,5% del PIB de la CAE y será algo mayor en Gipuzkoa (-0,8%), con un perfil más turístico.**

Por otra parte, el **movimiento de personas en los aeropuertos vascos comparte este descabro** en el mes de marzo de 2020, a resultas de las limitaciones en la movilidad impuestas a todas las personas. Así, el descenso interanual conjunto de los tres aeródromos en marzo es del 61%, un mes que todavía ha contado con una primera quincena de actividad normalizada.

Pasajeros en los aeropuertos vascos en marzo de 2020				
	Marzo 2019	Marzo 2020	Diferencia	
			Nº	%
Total	466.719	181.948	-284.771	-61,0
Bilbao	441.569	173.095	-268.474	-60,8
Donostia-SS	25.151	8.853	-16.298	-64,8
Vitoria-Gasteiz	11.530	1.741	-9.789	-84,9

La evolución de los próximos meses dependerá de la recuperación de la actividad económica general y sobre todo de la componente turística. Sin embargo, distintos agentes del sector dan por perdida la temporada estival, que es la que sumaba los meses de máximos en la actividad aeroportuaria.

Los **escenarios relativos al impacto global del covid-19 en la actividad turística** (efectos directos e indirectos) elaborados por Exceltur (19 abril) consideran que la paralización de la actividad se mantendrá hasta bien entrado el cuarto trimestre del año. La gradación del impacto se basa en tres grandes supuestos: la afectación a los flujos de viajeros que llegan en modos de transporte compartidos (avión, principalmente), las posibilidades de mantenimiento de la actividad ligados al movimiento de cercanía (vehículo propio) y, por último, la rentabilidad y viabilidad de los establecimientos, condicionada por los grados de ocupación alcanzables con las limitaciones de aforo (espacios comunes) que se establezcan. Bajo estas hipótesis se estima un **descenso de la**



**actividad turística en España en 2020 del 81%** y señalan que prácticamente explicará la mitad de la pérdida estimada en el PIB del Estado (-8%).

El impacto por comunidades autónomas varía en función de la incidencia específica de los supuestos señalados, correspondiendo el valor máximo a Baleares (-95%) frente a otras comunidades (-70%) con menor dependencia del turismo extranjero que llega en avión y desde países con mayor o menor impacto económico del covid-19. Con todo, **la concreción de este brutal descenso en la actividad turística dependerá de la capacidad de gestionar esta crisis dando soluciones seguras y eficaces a la movilidad de las personas y garantizando el sostenimiento de la actividad mediante los apoyos oportunos a la red de alojamiento y la hostelería junto con la oferta que integra los factores de atracción turística que justifica el viaje.**

*Nota: En el momento de elaboración de esta nota, el Gobierno Vasco ha publicado (24 de abril) una primera valoración del impacto de la crisis del covid-19 en la actividad turística vasca, basado en la información proporcionada por los agentes del sector (625 empresas de alojamiento, hostelería, agencias de viajes y servicios turísticos). Se estima que el descenso en la facturación turística de 2020 será del 64% y ya se apuntan 131 millones de euros de pérdidas y 3.745 puestos de trabajo afectados (expedientes de regulación de empleo o no renovación de contratos) en estos dos primeros meses de crisis (marzo y abril.)*